

LA VOZ

de la

trinchera



ORGANO DE LA 108 BRIGADA MIXTA

Año II

Madrid, 1 de febrero de 1938

Núm. 12

CRIMINALIDAD FASCISTA

Los bombardeos a las poblaciones civiles

La conciencia universal ha sentido en lo más hondo de sus sensibles fibras, la nota vibrante de emoción y de profundo sentimiento humano que el ministro de Defensa Nacional ha lanzado con ocasión de los últimos bombardeos que los asesinos del aire, al servicio de los facciosos, han realizado sobre poblaciones y capitales de Levante. El ambiente internacional, tan enrarecido por los problemas que lo conturban, se ha estremecido de espanto al presenciar el sistemático asesinato de los habitantes no comba-

bilidad requiere de la sociedad una gran prevención y estrecha vigilancia; y cuando, a pesar de ello, realiza el acto delictivo, se impone el castigo para lograr su corrección. Este tipo adquiere modalidad colectiva en lo que se llaman países totalitarios, y actualmente la temibilidad de estos agentes criminosos han pasado de en potencia, al acto. Inician una serie de agresiones, de las que han sido víctimas España y China. El instinto de conservación de todos los pueblos y hombres dignos de llamarse de este modo, debe

coligarse para prevenir nuevas agresiones y castigar las cometidas.

Una vez más la auténtica España ha dado pruebas de su profunda humanidad; no sólo le impulsa en la nota a hacer esta apelación razones sentimentales, en toda ella respira un insuperable amor a la Patria. Reducid la guerra y los estragos de la misma a los frentes de batalla, no sonsumaría la ruina total de nuestro país, nuestra visión no sufriría el panorama alucinante de convertir España en un páramo y un solar lleno de escombros. Por su parte, los facciosos han dicho que no retrocederán en el camino del asesinato, que de modo sistemático han emprendido desde que se inició la sublevación. Dos posiciones antagónicas, una la de la Humanidad evolucionada y otra la del criminal que sólo obedece a sus instintos de fiera, luchan.

La República española, segura de su triunfo, marcha con paso firme al castigo de los culpables. La admiración que el mundo civilizado le rinde, adquiere cada día proporciones más acusadas. Descubrió a la civilización un nuevo mundo y ahora descubrirá a la Humanidad nuevos horizontes de luz, plenos de libertad.

Por las noticias que nos trae la Prensa, parece ser que los gobiernos inglés y francés van a tomar en consideración el proyecto del señor Chauvemps, para evitar los bombardeos de poblaciones civiles alejadas de los frentes de lucha. Ya es hora de que las naciones democráticas se preocupen como es debido de este asunto, con el fin de evitar víctimas inocentes.

Francisco RODRIGUEZ



Indalecio Prieto, el antiguo paladín de la causa del proletariado español, que desde el Ministerio de Defensa Nacional viene dando repetidas pruebas de su actividad sin límites y de su inteligencia privilegiada. Para él, por merecerlo y ser de justicia, han solicitado la Placa laureada de Madrid.

El Ejército y sus relaciones con la retaguardia

"Las batallas no sólo se ganan en la vanguardia". La retaguardia, y más concretamente, las mujeres del pueblo que en ella trabajan abnegada y heroicamente, tienen una gran labor que realizar en esta gran gesta de nuestra independencia y nuestra libertad.

En este pueblecito de nuestra cercana retaguardia—paisaje bucólico y plácido, salpicado alguna vez por el pincel agresivo y brutal de las mortíferas armas fascistas—vibra también de entusiasmo y energía contra esa barbarie, el ánimo de nuestras mujeres, de estas muchachas campesinas, la verdadera flor y nata de las mujeres españolas, trabajadoras e inteligentes. Aunque digan lo contrario los capitostes de la reacción, que pretenden presentarnos una mujer española chabacana y coqueta, mantilla y peineta en la cabeza y navaja en la liga. Para estas, en todo caso, cuadraría la frase del gran detractor de la mujer, célebre filósofo, que dijo que ellas eran animales de ideas cortas y cabellos largos. Pero si hubiera contemplado hoy, cómo las verdaderas mujeres del pueblo, las muchachas durante tanto tiempo olvidadas y sumidas en la ignorancia por las castas reaccionarias dominantes, han sido capaces de elevar su espíritu, poniéndose a la altura que requiere nuestra marcha ascensional hacia el triunfo total de las fuerzas laboriosas y progresivas de España, hubiera modificado, sin duda, su aserto.

Tengo delante a una de estas abnegadas camaradas, joven y audaz, inteligente y voluntariosa, impulsiva y serena, que ha sido capaz de organizar, junto con sus compañeras de dirección, el Hogar de la Mujer Antifascista en este pueblecito. Y no sólo ha sabido atraer a él a la mayoría de las muchachas que lo habitan, sino que ha realizado una labor inteligente en la puesta en marcha de un taller de confección, que ha producido en una sola semana, más de treinta y cinco prendas para nuestros combatientes.

Es menudita, morena y vivaracha. Se llama Trinidad Sáez, y me cuenta con la alegría que pone en sus ojos la satisfacción del deber cumplido, los esfuerzos y sacrificios diarios de cada una de las muchachas que trabajan en el taller. Muchas de ellas, la mayoría, tienen que atender a las necesidades de su hogar, a pesar de lo cual no pierden ni un minuto, dedicando la mayor parte del día al trabajo en este pequeño taller colectivo. En él han establecido turnos entre las ocho de la mañana y las ocho de la noche, durante los cuales, y organizadas por grupos de cinco, se afanan en la construcción y arreglo de prendas de los combatientes de nuestra División.

Teniendo en cuenta que las mujeres casadas encuentran algunas dificultades para realizar también este trabajo, tienen en proyecto la organización de un lavadero, en el cuál dedicarán todos los ratos que les dejen libres sus ocupaciones más perentorias, al lavado de las ropas de los combatientes.

Es admirable el espíritu de camaradería que se respira en esta Organización que han sabido encauzar las muchachas más jóvenes del pequeño pueblo, ya que precisamente esta menuda, pero gran orientadora de las cuarenta y cuatro mujeres que la componen es la más joven de todas: sólo tiene quince años.

La primera semana se confeccionaron en el taller siete prendas, habiendo llegado en la segunda, como hemos dicho, a quintuplicar la cifra y siendo la brigada de choque en la producción el grupo número 2, que constituye por ello un orgullo para sus componentes y un estímulo para los demás.

Merecen estas compañeras, por su esfuerzo y abnegación, por la justeza con que han sabido interpretar su responsabilidad y su papel en estos momentos, el aplauso cálido y la ayuda eficaz por parte de todos los soldados de la 69 División.

En nuestra gran tarea por la liberación del territorio sometido a la invasión extranjera y a los felones militarotes traidores, cada uno ocupa su puesto, cada hombre lucha en el frente y cada mujer combate en la retaguardia. Por ello el Comisariado de la 69 División, ha prometido a estas admirables muchachas, su ayuda para resolver los problemas que en el desempeño de su misión pudieran presentárseles, y ha presenciado sus reuniones, a través de las cuales y a la vista del balance de trabajo presentado, se van corrigiendo los defectos y resaltando las mejores actuaciones.

Nuestro cariño y nuestra admiración a la labor callada y al tesón antifascista de estas muchachas, han de tener una expresión en la ayuda constante para la realización de sus tareas. Los pueblecillos que se encuentran a nuestras espaldas, saben bien que en los soldados del Ejército popular tienen sus defensores más tenaces: que han de ser los trabajadores que componen nuestro Ejército quienes, después de derrotar al fascismo, van a edificar un nuevo porvenir, luminoso y tranquilo de cultura y de felicidad para todos los españoles y especialmente para los niños de hoy, hombres del mañana, que han de verse libres para siempre de la miseria y de la explotación. Y sobre la marcha de las batallas para llegar al fin propuesto, procuramos hacerles la vida diaria más alegre, y alejar de su ánimo la tristeza que en algún momento haya podido causarles la brutalidad de los invasores totalitarios y de los odiados exponentes de una casta cerril y regresiva.

A este fin, el Comisariado de nuestra División ha realizado un reparto de juguetes, adquiridos con el importe de una suscripción hecha entre los soldados, resultando un acto simpático en el cual nuestro Jefe y nuestro Comisario han derrochado amor hacia los niños de los pueblecillos cercanos a nuestro sector, en el afán de llevar a su espíritu esta alegría y contento que puede proporcionarles un juguete, alejándoles de todo lo que pudiera suponer aburrimiento o tristeza al verse olvidados, relegados a segundo término ante la preocupación principal que hoy constituye la marcha de la guerra para nuestro pueblo, sediento de justicia y deseoso de lograr rápidamente la victoria.

Vemos, por tanto, que la retaguardia se encuentra unida y firme, incansable en el esfuerzo diario y vibrante de entusiasmo y admiración hacia nosotros. En justa correspondencia a sus desvelos, destacamos hoy estos hechos y prometemos multiplicar nuestro esfuerzo para corresponder adecuadamente a esa confianza que ha depositado en el Ejército del Pueblo.

MAXIMAS MILITARES

Lo que debiéramos de hacer tratadlo con muchos; lo que pongáis en ejecución, con pocos, y estos muy fieles; y lo más acertado, con nadie.

Un Ejército se fortalece con el trabajo y se destruye con el ocio.

No hay proyectos más acertados que los que ignora el enemigo hasta que los pongáis en ejecución.

En la guerra vale más saberse aprovechar de la ocasión que esperarlo todo del valor.

Debéis deliberar con madurez si es conveniente diferir la acción o empeñarla desde luego.

Los lances que impensados amedrentan a un Ejército, no le hacen alguna impresión cuando le cogen prevenido.

Los ejércitos tomaron su nombre de la voz **ejercicio**, para que los soldados jamás olvidasen la obligación en que están de ejercitarse.

Cuesta menos el enseñar la buena disciplina a los naturales que el alquilar tropas extranjeras.

Es difícil de vencer al que acierta a formar concepto de sus fuerzas y de las del enemigo.

A un Ejército sorprendido no le sirve ni su valor ni la muchedumbre de sus tropas. El que queda vencido en una batalla campal, aunque influya mucho el Arte en este lance, puede atribuir su desgracia a su mala fortuna; pero no hay disculpa ninguna para quien se deja sorprender.

Hoy en día necesitamos aprender en los libros lo que la práctica nos enseñaba en otros tiempos. Las cosas olvidadas nadie pensó ponerlas en uso, mientras una paz firme nos hacía mirar como remota la necesidad de hacer la guerra.

El haber vivido o servido muchos años no da el conocimiento del Arte Militar, que sólo se consigue con repetidos ejercicios, sin los cuales será siempre bisoño un soldado, por más que envejezca en el servicio.

El conocimiento del Arte Militar aumenta el valor, porque generalmente los hombres ejecutan con bizarría lo que tienen seguridad que han aprendido bien.

Es máxima de Catón que los yerros que se cometen en las demás cosas se pueden enmendar; pero que los de la guerra no tienen remedio, pues el que padece algún descuido en esta profesión tarda poco en llevar el castigo merecido.

La buena elección del terreno suele ser más útil que la fuerza.

Más vale el valor que la muchedumbre.

Fuendetodos, Goya y el pueblo

La guerra me ha dado ocasión para que conozca más a España. Rincones de ella habían aún inéditos para mí. Guiado por Marte he recorrido distintos lugares gozando la emoción de los paisajes nuevos y observando los gustos y costumbres de los muchos pueblos que visité. Primero, por tierras extremeñas, tan distintas a las de mi Levante querido; después, por tierras aragonesas. Sería largo enumerar nombres, citar fechas, referir peripecias de nuestros viajes; únicamente me voy a referir ahora, por ser el motivo de esta crónica, al viaje que hicimos con la Brigada desde Moyuela a Fuendetodos. Era en el mes de junio del año pasado. Del primero de los citados pueblecitos partió la caravana automovilística que nos llevaba--después de estar en él lo supimos--a Fuendetodos, pueblo humilde perdido en los recovecos de unos cabezos estériles--tierra machorra que ni aún el agua del cielo engendra--el cual hubiera vivido en el olvido en que mueren tantos otros pueblos iguales, si no hubiera nacido allí el hombre más grande, en el campo del Arte, de hace una centuria: Goya. Su natalicio ocurrió el día 31 de marzo del año 1746, en casa--la suya--de unos modestos labradores. Estudió en Zaragoza, primero con los padres escolapios y luego en el taller del pintor Luzán. Después estuvo en Madrid, en Roma... Floridablanca--amante también, como el pintor, del pueblo--lo protege. Y Mengs, árbitro del arte que se practica entonces en la península, solicita de él que pinte cartones de tapicerías con destino a la fábrica de Santa Bárbara, siendo su producción tan espléndida como admirable. Sus obras más célebres son **Los Caprichos, Los Proverbios, Los Desastres de la Guerra, La Tauromaquia, La Maja Vestida, La Maja Desnuda**, etcétera. El día 16 de abril de 1828, a los ochenta y dos años de edad, falleció en Burdeos (Francia).

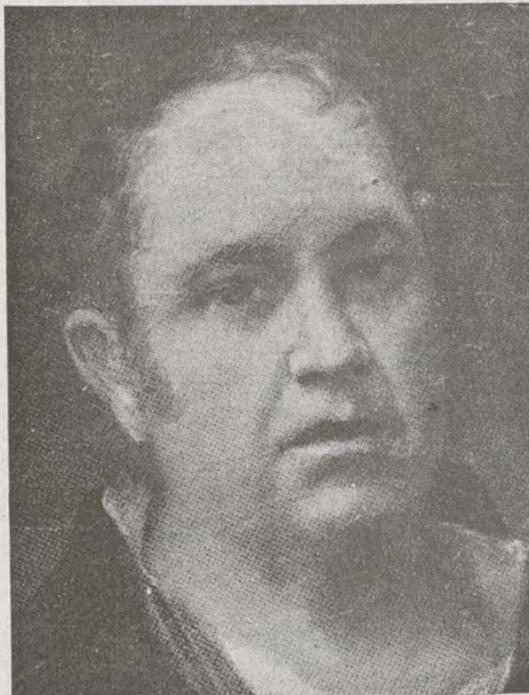
Goya es el pintor popular por excelencia. Pinta la realidad contemporánea suya, la que pasaba delante de sus ojos. Sus obras, además del gran valor artístico, tienen el valor de ser documentos históricos escritos en lenguaje universal: el dibujo.

La técnica de la pintura de Goya es tan imprevista y tan compleja como sus ideas y sentimientos. Su pintura es para vista de lejos. No es la pureza de la línea sino lo fino del trazo lo que avalora su obra; es la expresión y armonía del conjunto. Supo ver de cerca lo que el espectador había de ver de lejos. Con cuatro rasgos, mal trazados si se examinan de cerca, dan la



Dos de mayo de 1808. Fusilamientos en la montaña del Príncipe Pío.

más asombrosa realidad si son contemplados a la debida distancia. Es pintor indómito, enemigo de toda traba, libre como



Don Francisco Goya y Lucientes.

el aire, apasionado del color, eminentemente popular, observador de las costumbres, profundamente español y enamorado de nuestros grandes pintores pasados. Pero, a pesar de ello, no transige con el arte convencional elaborado por sus predecesores para halagar a los poderosos. Crea lo que conoce, complaciéndose en colocar en las doradas paredes de los regios alcázares al pueblo bajo y a sus personajes, para que de esta manera los habitantes de los palacios tengan contacto con la plebe.

Goya, admirable por sus obras, lo es más porque hasta casi el mismo día de su muerte gana su vida trabajando. Admirado por magnates y príncipes, no debe favor a nadie; todo lo consigue por su propio esfuerzo; llega a las mayores alturas porque no fía en nadie, ni pide a nadie. Todo lo que tiene es suyo, de su trabajo, de su voluntad enérgica, de su optimismo siempre juvenil como buen aragonés. Todos debemos aprender de su ejemplo, ya que llegó a adquirir fama y personalidad indiscutible trabajando sin descanso, sabiendo ser libre, sin doblar nunca el espino ante reyes ni ante vasallos.

A pesar de verse en el pináculo de la gloria, no fué un egoísta. La felicidad del pueblo que pedían otros por la propaganda de ideas nuevas, al parecer disolventes para los que las criticaban, la buscó él con sus obras. ¡De cuántos nobles se burló sacando a la superficie de sus rostros, con unos trazos certeros, su bajeza moral o su idiotéz barnizada de elegancia! Tuvo la desgracia de vivir días tan trágicos para la patria como los actuales; vió cómo ciertos extranjeros invadían España y maltrataban a sus hermanos, haciendo correr ríos de sangre por nuestro territorio. Nadie ha llevado al lienzo con más realismo que él, los acontecimientos, las tremendas escenas dramáticas del 1808.

¡Cuánto sufriría sabiendo que un general degenerado, ascendiente de los que el 18 de julio se sublevaron, cantaba flamenamente:

"...no importa, piérdase todo y haya toros en España."

Todos los homenajes que hagamos a la memoria de Goya, compañeros, los merece. Yo recuerdo con gran emoción los días que pasé en su pueblo natal, las horas que empleé en ver la casa donde nació, los pensamientos que me sugirieron las pinas y tortuosas callejas y los campos por donde transcurrieron los primeros años de su existencia, sufriendo el dolor de los pobres y soñando cosas bellas y fantásticas para el porvenir...

EL MAESTRO CIRUELA



La carga de los Mamelucos, en la Puerta del Sol.

¡Gloria a los caídos!

Antonio Tomás Palma

18 años. ¡Guerrillero rojo en la lucha por la independencia de España! Batallador constante y abnegado de sus reivindicaciones y de las de una juventud que aspira a un porvenir de justicia social. ¡Flor de juventud! ¡Dinamismo! ¡Voluntad!

Se incorporó a la lucha evadiéndose con su padre, hoy teniente coronel de nuestro glorioso Ejército popular, de un pueblecito de Aragón. Combatió por primera vez en la Columna Aragonesa por tierras de la Alcarria, librando combates en Sigüenza, Atienza, etc., donde fué premiado por su heroísmo con la graduación de sargento; más tarde, cuando Madrid estaba en peligro, luchó en el Batallón Andrés y Manso, en Alcorcón, Móstoles, Venta la Rubia, Cuatro Vientos, Carretera de Extremadura, etc., siendo herido.

Una vez repuesto se incorporó de nue-



vo a la lucha en el Batallón Martínez Barrio, con el que operó con gran éxito en Pozuelo, Aravaca, El Pardo, etc. De aquí, a propuesta del mando, salió para la Escuela Popular de Guerra donde le confirieron la graduación de Teniente.

Por último, se incorpora a nuestra querida Brigada con la que luchó en las operaciones de Brunete.

Pertenecía al Primer Batallón, segunda Compañía.

Esta es en síntesis la biografía de este camarada que ha caído bajo el plomo del fascismo asesino; sencilla, modesta como su vida. ¡Como la vida de un revolucionario!

¿Qué más puedo ofrecerte, Tomás? Nosotros no sabemos llorar; sobre tu lecho se levantan como flores erectas las puntas de nuestras bayonetas que sabrán vengarte. Te lo prometemos.

En el silencio frío que has dejado en nuestros corazones, ruedan las únicas lágrimas que pueden brotar de nosotros: las lágrimas del coraje, las lágrimas del odio, las lágrimas que fortifican nuestros corazones, las que tú tantas veces vertistes.

Tu ejemplo, Tomás, nos alentará en las horas más trágicas de nuestra epopeya, y como tú sabremos morir, si es preciso, por el santo nombre de España.

¡Salud, camarada Tomás; la 108 Brigada no te olvidará nunca; el primer Batallón sabrá vengarte!

PINILLA

CRIMINALIDAD FASCISTA

MAS DE CIEN MIL MUERTOS

El diario de Bayona "Le Sud-Ouest" publica una detallada y amplia información, en la que demuestra con testimonios irrecusables el número de víctimas inmoladas al fascismo. La serie de crímenes vandálicos realizados friamente por los esbirros de Hitler y Mussolini, enumerados con prolijidad de datos, dan por cifra total un número aterrador. Entresacamos sólo algunas sumas parciales, para que los antifascistas todos conozcan hasta el límite la crueldad insaciable de los llamados "nacionalistas":

"En Sevilla, 25.000 fusilamientos.
En Badajoz, 18.000.
En Granada, 15.000.
En las cuatro provincias gallegas, 50.000.
En la cuenca minera de Riotinto, 7.000.
En Palma de Mallorca, 5.000.
En Navarra, 4.000."

Ante estas elocuentísimas cifras sólo una imprecación se nos sale del fondo de nuestra alma: ¡Asesinos!

Coacciones torturadoras para evitar las deserciones

En el golpe de mano efectuado el día 31 de enero, en Madrid, por los fuerzas del II Cuerpo de Ejército, se han cogido al enemigo varios documentos, entre los cuales figura uno muy curioso, que comprueba los procedimientos brutales a que se apela para mantener en las filas faciosas a los soldados que no sienten simpatía por la rebelión. Trátase de un oficio en el que se reproduce la siguiente orden del general jefe del ejército faccioso del Centro.

"Con esta fecha digo a los gobernadores militares de este ejército del Centro en escrito de 25 del actual lo siguiente: Disponga la urgente detención, cuando proceda, poniéndolos a disposición del jefe de Orden público de la provincia, de dos o tres familiares, en primer grado: padre, madre, hermanos de ambos sexos, con preferencia los de antecedentes izquierdistas, de cada uno de los individuos que deserten al enemigo, cuya medida no será reservada, pues será un medio coactivo de evitar dichas deserciones; debiendo dar conocimiento al gobernador militar respectivo, para urgente cumplimiento, si tales familiares residiesen en otra provincia del territorio de este ejército, y si fuesen en el de otra lo harán por mi conducto.

Asimismo atenderá las peticiones que en este sentido se le hagan por otros gobernadores militares. En cada caso me dará cuenta.

Lo que tengo el honor de transmitir a vucencia para su conocimiento y el de los jefes de las fuerzas a sus órdenes y efectos consiguientes."



Los soldados chinos contemplan las armas tomadas a un destacamento japonés, tras duros y sangrientos combates librados últimamente.

Pascual y los autores de su historieta

Enterados de que Pascual se encontraba en Madrid, hemos procurado entrevistarnos con él para que nos cuente algunas cosas para el periódico.

--¿Cómo tú por aquí, Pascual?

—Con permiso. Me han concedido veinticuatro horas para que las pase en la ciudad, como premio por ser el que más limpio tenía el fusil. Para mí hay dos cosas que limpio con esmero: el fusil, por servir para defenderme contra los fascistas, y las botas, porque teniéndolas relucientes me sirven de espejo para peinarme.

—¿Cuándo llegaste?

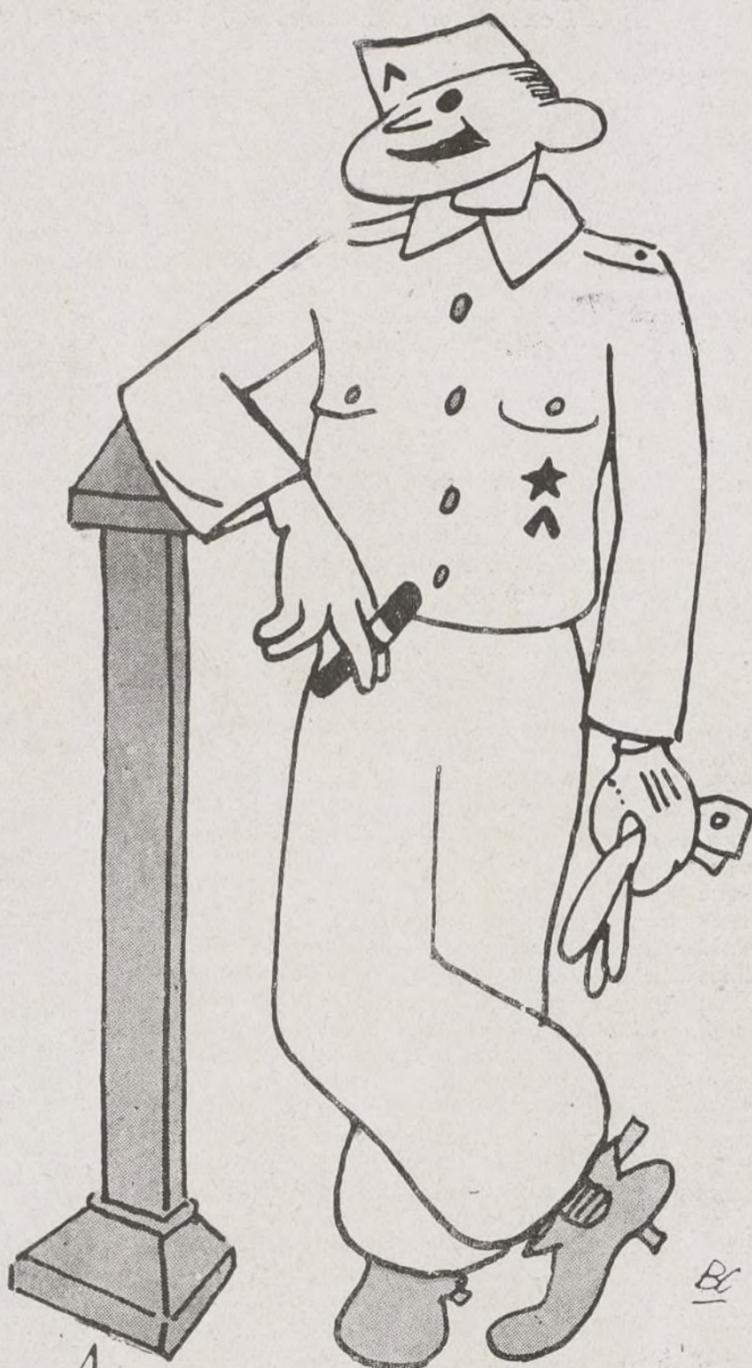
—Ayer, ya anochecido. Y lo primero que hice fué buscar a mis amigos Babiano y Velasco, ese par de guasones que hablan de mí en el periódico, para contarles algunas de mis peripecias, pues van a publicar un librito titulado "La vida del cabo Pascual". No se cuando lo terminarán, porque ahora tienen mucho trabajo.

Tose fuertemente. Continúa diciéndome:

—Estando con ellos, el cartero de la Brigada me entregó un paquete que me enviaban de mi casa. Lo destapamos y vimos que contenía un frasco de aceitunas y un bote con un pollo frito con tomate. Si pones tú el aperitivo—me dijeron Babiano y Velasco—te invitamos a cerveza. De acuerdo. Nos fuimos a un bar donde ellos sabían que la cerveza no faltaba a esa hora, y el aperitivo—todas las aceitunas—se lo comieron entre los dos.

—Y, ¿cómo fué eso?

—¡Toma! Pues diciéndome que no cesara de referirles cosas, que deseaban vivamente escucharme largo rato. Y luego pude darme cuenta que esta era la estratagema de que se valían pa-



*A mis compañeros de
lucha en prueba de cariño.
Pascual*

Fotografía que Pascual dedica a sus compañeros



BABIANO

ra comer ellos solos, porque yo, hablando, no podía hacerlo. Y lo más bonito fué a la hora de pagar. Con muy buenas razones me hicieron ver que para mí era un honor abonar la cuenta, que ascendía a 51,15 pesetas. ¡Esa es la manera que ellos tienen de "invitar"! Fuimos al teatro, y después a cenarnos el pollo, del que sólo probé un trozo de ala, porque mis amigos me decían: "Pascualito, lleva cuidado no te suceda lo mismo que con el turrón". Por velar por mi salud y haciendo un sacrificio... ¡entre los dos se comieron el pollo!

—Creo que tuvisteis un pequeño incidente en el teatro, ¿no?

—Sí. Un espectador del patio de butacas se quejaba de que le caía una gotera en la calva. Subió un acomodador a los palcos y descubrió—¡ay, qué vergüenza!—que era la baba que a mí se me



VELASCO

caía viendo a la vedette.

—¿Qué te pasó con el Comisario Senén?

—Pues que bajaba yo de las trincheras, me vió en la dirección en que iba y me advirtió: "No vayas al pueblo, que está tirando sobre él la artillería enemiga". Y me llamó no se cómo porque le contesté que quería ir al pueblo para ver explotar los obuses de cerca.

—Tengo entendido que, cuando la huelga de campesinos, te tuvieron "a la sombra".

—Es cierto. Me encerraron en la cárcel de Jaén. Al pedirme el juez declaración, me preguntó cómo me llamaba, "Mambrú"—le contesté. Y furioso, me dijo que le mentía, porque yo no estaba en la guerra...

—¿Qué llevas en ese paquete?

—Unas botas del 44.

—¿Gastas tú ese número?

—No, gasto el 37; pero como me costaba lo mismo... he comprado las mayores. ¡"Táctica" que tiene uno!

—¿Aprendiste a leer y escribir, verdad?

—Sí. Mira esta carta escrita por mí.

Me dió el papel escrito y al ojearlo advertí una falta gramatical de bulto.

—¡Pero, hombre! Has escrito "hesposa".

—Sí. Le pongo hache delante para no verla.

—Cuando esto sucede con tu compañera, qué no será con tu suegra.

—¡Oh, no me la nombres! El otro día hice esta copla:

A las suegras las comparo con los fascistas farrucos: mientras quede uno en la tierra no habrá paz en este mundo.

EL REDACTOR DE GUARDIA

Después de visitarnos los laboristas ingleses

No hace muchos días, recibimos, como todos sabéis, la visita de unos diputados laboristas que nos enviaba la vieja Inglaterra para contemplar de cerca nuestra gesta heroica; venían a presenciar el gran momento español, a vivir en lo posible la vida nuestra durante unos días. Pues bien, lo consiguieron; han recorrido los puntos más destacados de nuestra retaguardia, visitaron nuestras trincheras del frente del Centro; vivieron también, en corto espacio, la vida bélica de la gloriosa capital de España, y... contemplaron y sufrieron más de un bombardeo de los que acostumbran a efectuar los traidores sobre las poblaciones abiertas de la España republicana. Y por si esto no fuera bastante, coincidió su estancia con el bombardeo de un buque inglés por aviones italianos, en el cual perdieron la vida varios compatriotas suyos que hoy reposan en tierra hispana.

Y preguntamos nosotros, ¿sabrán aprovechar estos señores la lección práctica que han aprendido en España? Creemos que sí; esperamos que algún día despertará en ellos una energía superior a la actual.

Creemos que cuando recorran tranquilos las pacíficas ciudades de la Gran Bretaña, y paseen tranquilos por las simétricas y animadas calles de la City, recordarán emocionados que en el continente europeo hay una península que se desangra, pues ellos mismos han visto de cerca nuestra tragedia. Y recordarán también que esta España ha opuesto a la tiranía internacional una barrera de pechos jóvenes para defender la democracia de todas las tierras del mundo. Y si son justos, deben reconocer que nos batimos solos, pues el apoyo que las democracias en general nos prestan, es muy tibio comparándolo con la importancia de nuestra lucha, ya que nosotros estamos convencidos que la ayuda moral y material al pueblo español sería segura si fuese otra la manera de actuar de las instituciones democráticas de todo el mundo.

Si las democracias de Europa y América hubieran escuchado desde un principio la voz de España, no sería a estas horas tanta la sangre derramada, no habría sufrido el quebranto que necesariamente sufre hoy nuestra economía, pero... no quisieron oírnos; abrieron sus ojos para admirarnos y cerraron sus oídos a nuestra llamada. En cambio el fascismo internacional se apresuró a poner en las manos de los

traidores a su patria los medios de contener el victorioso empuje del pueblo, y entonces ¿qué sucedió? Que se prolongó la guerra; la victoriosa epopeya de la República, cuyo triunfo era cuestión de días, la retrasó la tranquilidad de las potencias democráticas, y con su flemática indiferencia dieron lugar a que la tragedia hispana fuera más honda.

Pero España no se arredró; lo que materialmente le faltaba lo suplió moralmente con el valor y entusiasmo de sus combatientes, y vimos desaparecer para siempre de nuestro lado a aquellos camaradas preferidos que con su espíritu de sacrificio ofrendaron sus vidas a la República, ofrenda que indirectamente pasó a esas mismas democracias que no nos escuchaban.

Pero ahora hemos crecido, y de unos grupos ligeramente armados, pasamos a ser un Ejército potente, pues además de poseer máquinas de guerra en abundancia y aviones magníficos, tenemos unos soldados perfectamente disciplinados que unen su valor al amor a España, porque saben que defienden a su Patria, que se batan por su independencia, y que con su sangre generosa están forjando un pueblo sin tiranos para el día de mañana ofrecerlo a sus hijos.

Ya hemos leído en la Prensa extranjera la primera labor de los diputados ingleses a su regreso; protestar contra los bárbaros bombardeos de las poblaciones civiles y buscar el medio de evitarlo. Debemos estar agradecidos a cuanto hacen por nosotros. Pero... ¿es que no saben que esos bombardeos son la venganza de nuestro triunfo en Teruel? ¿Es que aún no se han convencido que ese es el procedimiento predilecto de los fascistas? Francamente, por esta vez esperábamos otra actuación, no sólo de ellos, sino también de los gobiernos; nos creíamos merecedores a que una voz gallarda clamara justicia en los Parlamentos extranjeros; pensábamos que sabrían exponer valientemente el peligro que amenaza a Europa y que se atreverían a evitarlo o por lo menos lo intentarían. Es muy de agradecer los envíos de botes de leche condensada y material sanitario, pero nos emocionaría más y nos daría aún más alientos, si es posible, en nuestra lucha, saber que un hombre público de otro país ha dicho en una Cámara la verdad y supiera gritar: "¡España se bate por nosotros! ¡Se bate por toda la Humanidad libre! ¡Armas a España! ¡Todos a ayudarle!"

Pero en vez de hacer esto se limitan a protestar burocráticamente sobre tal o cual bombardeo y a intentar conversaciones diplomáticas para evitarlo. Y menos mal si no se les ocurre confeccionar otro Comité, con reuniones metódicas para evitar los ataques a las poblaciones no combatientes. Labores muy humanitarios, pero de poco resultado práctico.

¡Ah, incautos! Llegará un momento en que nos harán creer que temen a las potencias fascistas, y el día que el triunfo sea nuestro y nuestras armas descansen vencedoras, podremos decirles: ¡No temáis; ya hemos vencido, nos dejasteis solos frente al enemigo común, y en cambio nosotros os ofrecemos nuestra victoria, que es la de toda la Humanidad libre; vuestros compatriotas asesinados en el Mediterráneo por la aviación italogermana, han sido ya vengados por los hijos de España!

QUIRON

De número a número: Glosas de actualidad

HACE unos días se cumplió el décimo aniversario de la muerte del insigne novelista Vicente Blasco Ibáñez, ocurrida en la finca "Fontana Rosa" de Mentón (Francia), en la madrugada del día 28 de enero de 1928.

¡Qué transformación tan honda se ha operado en España desde su fallecimiento, que le impidió asistir al derrumbamiento de la Dictadura y a la implantación de la República, por la que tanto batalló durante su vida fecunda de político y escritor!

Conforme pasa el tiempo, aumenta en nosotros la admiración que sentimos hacia Blasco Ibáñez, que tan crecida y justa fama disfruta por la grandiosidad de su obra literaria y por la sinceridad y reciedumbre de las ideas que defendió.

KRUPP, la Casa famosa por los cañones que fabrica, ha distribuido este año un di-

videndo del cinco por ciento en lugar del cuatro del pasado. El balance de 1937 declara un beneficio neto de 16.230.000 marcos contra 14.350.000 del año anterior.

¡No os avergüenza—y remuerde la conciencia, si es que tenéis—accionistas de la Krupp, el enriqueceros fabricando máquinas que habrán de sembrar por la tierra la destrucción y la muerte, dejando una estela de dolor y miseria en miles de hogares?

¿De qué es vuestro corazón que no escucha los ayes desgarradores de los que vuestras terribles máquinas atormentan y matan?

El daño que hoy hacéis, encontrará pronto el castigo merecido. El oro repugnante de vuestros negocios, será el veneno que os quitará la vida de una forma baja y denigrante.

INFORMACIONES recibidas de Nápoles dan cuenta de que el día 27 del mes pasado zarpó de aquel puerto el paquebote "Calabria" con tres batallones de "Camisas negras", que dicen van al África occidental. ¡Cuidado! Que España está en Europa.

LERUITTE, diputado rexista, en la Cámara de los Diputados belgas acusó—¡vaya delito!--a Jaspas, exministro de Transportes, de haber dado muestras de demasiada simpatía hacia la España gubernamental, lo cual dió origen a un altercado, arrojándose sillas y tinteros sobre los diputados fascistas.

El escándalo fué de órdago, tomando parte todos los diputados en el pugilato. El combate terminó con la derrota por k. o. de Leruitte, que salió del edificio conducido por el jefe del retén militar del Parlamento.

MISTER Arnold Grone, el capitán del barco "Dower Abbey", fué bárbaramente asesinado por las bombas fascistas en Valencia. A los españoles nos ha impresionado hondamente esta muerte.

¿Y a mister Eden? ¡Bah! Al representante del optimismo inglés, éste suceso le habrá inspirado solo unas frases muy bonitas de condolencia...

PEDIR que los salarios se ajusten a las leyes de Trabajo, se considera y persigue

en Italia como un complot contra el Estado.

Mussolini dirá que dando jornales de hambre a los obreros y proporcionándoles un trato cada vez más injusto y violento, se hace patria. ¡Talento y buen corazón que tiene!

ALEMANIA califica de "inservibles" los libros de Roosevelt y Stanley Baldwin.

¡Claro, como que no debe permitirse que los alemanes conozcan el lenguaje de la verdad!

CUANDO escribimos estas líneas parece aún flotar en el ambiente la figura infantil y simpática de nuestro inolvidable teniente Antonio Tomás Palma. Y ahora, que la tierra cubre ya el cadáver del que fué camarada nuestro, nos parece el recuerdo de un sueño las dolorosas horas pasadas y no nos avenimos a creer que haya marchado de nuestro lado para siempre.

Tomás ha muerto como los héroes antifascistas mueren: en su puesto, en el que la República le confió para defenderla y de donde le arrancó una bala enemiga de las que el fascismo extranjero facilita a los enemigos del Pueblo español para que con ellas asesinen a los mejores hijos de España. Esta vez el turno le ha correspondido a nuestro amigo, el teniente de dieciocho años llenos de vida y optimismo, niño por el aspecto y hombre por las acciones, pues sus ojos adolescentes sabían mirar cara a cara el peligro sin pestañear como lo prueba el historial de campaña de su vida militar.

¡Malogrado camarada! En las circunstancias en que nos abandonas parece significativa tu muerte, pues en estos momentos tristes diríase que nos despojan de nuestros más queridos camaradas, de los que érais símbolo y recuerdo de la lucha antifascista, ¡la victoria es cara! Pero... ¡seréis todos vengados! Te juramos solemnemente que los enemigos de la confraternidad humana serán castigados debidamente, los traidores serán rechazados por nuestro victorioso empuje y hasta en sus últimas madrigueras encontrarán a los hijos heroicos del Pueblo español y allí sabremos exterminarlos para que desaparezcan definitivamente. Y en cuanto a la mano que te quitó la vida, encontrará en sí misma su castigo. ¡Maldita sea mil veces!

Los campesinos españoles



Siervos de la gleba, esclavos siempre de su trabajo remunerado, los campesinos españoles han vivido las angustias y privaciones de la miseria, soportando las heladas del frío en invierno—nieve y escarchas—y los rigores de la canícula en estío. Arrancaban a la tierra los tesoros que pródiga, y como premio a sus afanes permanentes, les ofrecía. Y habían de carecer, ellos que producían, hasta del pan que necesitaban para reponer las energías que diariamente gastaban. Por eso lucharon a implantar la República, y hoy la defienden como cosa propia, ya que ella los dignifica y les entrea que antes era para los usureros y grandes propietarios. Ved en la fotografía a un grupo de campesinos que aprovechan un descanso en sus labores para leer la Prensa y estar al corriente de los acontecimientos de la guerra, que para ellos es de vida o muerte



Una Comisión de muchachas francesas, que han sido portadoras de 150.000 botes de leche condensada, para que sean repartidos entre las abnegadas madres españolas. Nuestra gratitud será eterna para cuantos, tomando parte en nuestros dolores, nos han ayudado con todo lo que ha estado a su alcance. Algún día pueden necesitarlos, y entonces sabremos pagar con creces lo que hoy hacen por nosotros.



Señoritas falangistas paseando con unos morazos, amigos suyos, por las calles de Plasencia (Cáceres). Estas son las que tienen como lema "Dios, Patria, Hogar". Pero a veces se olvidan de todo y entonan una canción amorosa de bajo la mirada ardiente de estos africanos que, movidos por impulsos sanguinarios y de lucro, colaboran con Franco en la obra de destrucción que el caudillo realiza.

Soldados de la 108 Brigada

Tenemos que luchar todos como un sólo hombre hasta conseguir con nuestro esfuerzo echar de nuestro suelo a los invasores extranjeros. Colaboremos en la lucha hasta aplastar de una vez a esa canalla fascista. ¡Por la libertad de España, luchemos hasta perder la última gota de sangre en los campos de batalla!

Andalucía querida: desde nuestras trincheras pedimos a los combatientes que en tu seno de madre antifascista abrigas, luchan por la libertad de tu suelo y por la libertad e independencia de España, que es la hora de la victoria la que debe sonar. Todos a luchar, y a morir si es preciso, por el bienestar de la clase trabajadora de la España republicana.

¡Gloria a los héroes de la 108 Brigada caídos en los campos de batalla! Mi mano tiembla al recordar las horas tan amargas que juntos pasamos luchando. Desde estas columnas prometemos, héroes antifascistas, vengar vuestra muerte.

Recuerdo cuando juntos, en las horas del descanso, jugábamos todos. Ahora, ¡cuán triste es la vida para mí, cuando pienso que no estáis a nuestro lado...!

¡Gloria a los héroes caídos en defensa de la libertad!

Nuestro recuerdo emocionado sea como una siempreviva en memoria de los muertos en la guerra. Y tengamos siempre presente la firme promesa de vengarlos.

Antonio de RUS
2.º Batallón. 4.ª Compañía

El pueblo chino y nosotros

Dos guerras existen en la actualidad: España y China. Estas llevan en sí en un mismo carácter de lucha, carácter en defensa de la libertad de unos pueblos que son pisados por las potencias fascistas.

El pueblo chino, que defiende su libertad contra el imperialismo japonés, avasallador de una nación hermana, que por su poderío quiere apoderarse de ella, pero las masas trabajadoras chinas, al grito de liberación, se lanzaron al combate con el fin de arrastrar y contener al enemigo que se venía encima.

Hoy nosotros, españoles, debemos mirar la lucha que sostiene el pueblo chino, por contener en ella la verdadera libertad de los hombres y no verse más pisoteada por unos explotadores de la esclavitud.

Como vemos, nuestras guerras son iguales, luchamos por el mismo antagonismo, y como hermanos que somos, debemos de afianzar y combatir para destruir la nube negra que se cierne sobre los pueblos honrados, que quieren verse libres de la explotación de otro extraño.

Pueblo chino, España te admira porque lleva en sus venas tus mismos ideales, porque te tiene que admirar por ser una defensora del bienestar de la Humanidad, por eso te creemos hermana de España, porque las dos luchamos contra el peligro de la guerra mundial. Tú sufres y lo mismo sufrimos nosotros, pero nuestros sufrimientos culminarán con la victoria de las masas trabajadoras de nuestros pueblos, que sufren la más cruel guerra totalitaria que ha registrado la Historia.

Pero la sufrimos porque sabemos que el día de mañana quedarán derrotados por nuestras bayonetas, los criminales que hoy nos quieren hacer sus esclavos; pero esto no llegará, porque exige la masa trabajadora mundial, que nuestro triunfo sea el más rotundo que registren los anales de Clío.

España ha perdido sus mejores hijos en esta guerra, pero los que quedan sabrán defenderse hasta el último momento, por su bien y por el bien de la Humanidad.

Comisario A. ARRANZ

Madrid heroico

Madrid, corazón de España, vive de luto vestido y está manchado de sangre derramada por los niños, los ancianos y mujeres que mató, cruel, el fascismo. Madrid, patria de los pobres, lanza a los aires su grito: "No pasarán los traidores, no pasarán los bandidos. Aunque me destruyan, yo seré tumba del fascismo."

Habla con gracia en la calle, animada y con bullicio; aprieta sus duros puños como un gladiador fornido; afila en la tempestad las puntas de sus colmillos; se asoma a los ventanales y nos repite su grito: "No pasarán los traidores, no pasarán los bandidos. Aunque me destruyan, yo seré tumba del fascismo."

¡Madrid, corazón de España; Madrid, cuna del heroísmo; Madrid, patria de los pobres y tumba para el fascismo, mereces un monumento bello, colosal, magnífico!

Mario DELGADO

Un hombre superior

—Dime, caminante, dime cómo ha sido el encontrarlos.

—Les hallé como aquel día, con los puños apretados, el menton voluntarioso, y más fuertes, y más machos, lo mismo que entonces.

—Dime,

si es que pudiste contarlos, cuántos eran.

—¡Eran muchos!

—Les hablaste.

—Y confirmaron que ¡NO PASARAN!

—Espera

un momento. Tus harapos están destejidos. Toma mi capa nueva.

—¡Ay, hermano, discúlpame que no acepte tu capa! Con mis andrajos voy tan orgulloso que ni los tiro ni los cambio. —Pero se rompen...

—Se rompen

y cada roto es un marco de mis ideas expuesto al rencor de los contrarios. —Peleaste.

—Con los míos, que son los libres, hermano; llevo dieciséis señales de los dieciséis balazos y llevo dieciséis rajadas igual que dieciséis astros. En la refriega, ¡es bien poco!, nada más que perdí un brazo y capas como la tuya no nos sientan a los mancos.

Dijo, y echándose a cuestras el sucio montón de trapos, perdióse allá, en un enredo de humaredas y disparos.

Félix PAREDES

A Goya

La magia de tu pincel es inmensa, colosal. Coronado de laurel, la gloria te hizo inmortal.

VELASCO

La victoria, fruto de la unión

Camaradas combatientes, camaradas que ostentáis una responsabilidad en la retaguardia, camaradas todos: Mi expresión no os dará a conocer nada más que el reflejo de lo que significa y equivale la unidad. ¡Cuántas veces, desde distintos sitios, se nos ha hablado de ella!

Tened en cuenta las batallas libradas en los frentes de Guadalajara, Jarama, Brunete y, como modelo, la maravillosa ofensiva desarrollada por nuestro glorioso Ejército en Levante, que ha culminado en la toma de Teruel, llave de la región aragonesa, donde los fascistas creían que, con la guarnición que en ella existía, hacían la ciudad completamente inexpugnable. Inexpugnable, porque tenían minada toda la población y porque sus fuertes eran los montes, en forma de circunferencia. Por eso creían que jamás los "rojos" llegarían a sus posiciones.

¿Cómo se ha vencido? Sencillamente: con la unidad. Con ella podremos aplastar totalmente a los invasores. Nada de distinciones de partidos. Para arrollar al enemigo precisa que formemos un bloque compacto, donde se estrellen los intentos vanos del fascismo.

Unión en la retaguardia, para que produzca sin descanso víveres y ropas para sus hermanos, los que luchan sin descanso en las primeras líneas, donde han de sufrir las naturales inclemencias del tiempo y soportar sacrificios inigualables.

El pueblo ha sabido forjar un Ejército; en él van individuos de todos los partidos políticos, que luchan bajo una sola bandera: la de la República, que es la de la libertad.

Luchando contra la esclavitud, debemos hacernos dignos de nuestra bandera y no debemos permitir que la deshonren los verdugos.

Por eso, anarquistas, comunistas, socialistas, republicanos, sin partido, todos unidos como un solo hombre para vencer.

Ya se ha liberado a una capital que estaba bajo el dominio fascista, sufriendo un yugo inhumano y denigrante.

Luchemos haciendo que cada vez sean más estrechos los lazos que nos unan. La unión es la fuerza. Sea, pues, nuestra constante consigna, esta: ¡Unidad!

Juan J. RODENAS
Soldado del Comisariado

Compañeros: ¡A fortificar!

Hoy, más que nunca, necesitamos una fuerte y sólida fortificación; no creo que después de los ejemplos que nos ha dado y está dándonos las batallas de Teruel, haya quien dude de lo necesario que es una buena fortificación. Si tienes una fortificación que no te sirva nada más que para guarecerte del frío y de la lluvia, y el enemigo emprende hacia nuestras trincheras un ataque o una ofensiva, lo primero que hace es la preparación artillera, y después los bombardeos de la aviación, y como la fortificación que tienes no es lo buena y fuerte que debe de ser, pues tienes que abandonar las trincheras si puedes, y dejárselas a las fuerzas enemigas, que siguen a la artillería y aviación, y como consecuencia perder tu vida si continuaras en las mismas. En cambio, si tienes una fortificación fuerte donde ni los obuses enemigos, ni las bombas de la aviación te puedan poner en trance de peligro, al mismo tiempo que salvas tu vida cuando el enemigo se lanza loco de furia, hacia las trincheras que ellos creen abandonadas por nosotros a causa de la metralla lanzada por el enemigo, se rompe los cuernos sobre nuestra muralla que tú, soldado, con el pico y la pala, has construido, y con esta demostración le damos al enemigo pruebas de que somos un Ejército dispuesto a vencer y que venceremos.

José MARTINEZ

CAPULLOS TRONCHADOS

El autor ha recibido estos días una carta de Barcelona. La envían personas evacuadas de Madrid, seres que han vivido las jornadas trágicas de noviembre de la ciudad heroica. En esta carta, entre otros párrafos, hay algo muy significativo al hacer referencia a los recientes bombardeos de la ciudad catalana. Vedlos a continuación transcritos literalmente:

"El día del bombardeo del paseo de Fermín Galán, no quieras saber, por este pa-



seo y la Diagonal, donde está la estatua del gran Jacinto Verdaguer, se veían los cochecitos de los niños vacíos, y las criaturitas destrozadas por los suelos; nada, amigo mío, Cataluña está indignada en lo más hondo ante tanto crimen alevoso, y el odio que los fascistas le han profesado siempre, lo quieren hacer pagar a los inocentes niños y a las personas evacuadas no combatientes."

Esto es, escueto, lo que dice un párrafo

de la referida carta. Los coches infantiles vacíos, y en el suelo, destrozados, los niños inocentes. Es por sí misma todo un comentario. Está perfectamente demostrado que los enemigos de la Libertad no reparan en crímenes para satisfacer sus apetitos salvajes. ¡Y aún hablan de Jesucristo! ¿Qué pensaría el apóstol de Judea si pudiera contemplar esos niños mutilados? ¿Qué palabras serían las suyas al ver en el suelo los sangrantes despojos de la rosada carnecita infantil? ¡Crimen, alevoso crimen! ¡Y aún hay quien simpatiza con esos salvajes!

Por curiosidad psicológica quisiéramos contemplar el regreso a sus bases de esos aviadores del crimen. Parece imposible que seres así puedan dormir tranquilos; probablemente carecen de conciencia, pues de lo contrario, no es explicable que por fanática que esté arraigada una idea, se pueda por ella cercenar la vida de las criaturas. Crimen es asesinar adultos, pero asesinar niños, es la bajeza más horrenda que puede cometer el ser humano, es la negación del espíritu, es la anti-naturaleza, pues los niños además de ser el encanto de la vida, son adorno y esperanza de una nación, la dulce promesa de la generación del mañana. Y estos pequeños seres, son capullos de rosa arrancados del tallo del rosal español. Ante salvajismo tan enorme, se contraen nuestros puños rabiosamente, mordemos nuestros labios hasta sangrar para contener las lágrimas que afluyen a nuestros ojos, y maldecimos una y mil veces a los que son el oprobio de la Humanidad, a los que no contentos con traicionar el sagrado amor a la Patria, destruyen las ciudades y asesinan los retoños de la generación venidera, como si quisieran suprimir todo lo que sea muestra y figura de España.

Pero su alevosía sangrienta no quedará sin castigo, pues frente a ellos estamos nosotros, los españoles de siempre, y sabremos castigar como se merecen tantos crímenes como han cometido, tantos sufrimientos como nos han hecho soportar, y mientras quede un español con vida y una piedra en el terreno ibérico, habrá un antifascista y un parapeto para defender la dignidad de España.

TAIRE-VOL

Bajo el signo de la svástica

Bajo el poder de Hitler, aumenta en Alemania la criminalidad

Las estadísticas criminales alemanas publicadas oficialmente todos los años acusan una criminalidad creciente en los jóvenes desde el advenimiento de Hitler al Poder. He aquí unos datos:

Había	1934 (Jóvenes criminales)	1936
En Berlín	948	1.485
En Hamburgo	566	979
En Léipzig	146	336
En Dresde	57	105
En Duisburg-Hamborn	150	280
En Nuremberg	127	250
En Chemnitz	113	265
En Bochum	25	95
En Mannheim	145	304
En Oberhausen	79	147
En Solingen	34	76
En Bonn	202	294

Es interesante señalar que entre las causas principales de la criminalidad de los jóvenes durante los años transcurridos, la huelga juega un papel cada vez menos importante. En cambio, es curioso destacar que, a pesar del mayor grado de ocupación, la angustia creciente de las clases obreras ha hecho ascender el número de crímenes contra los propietarios. Mientras que en 1934 en 23 ciudades había un total de 2.650 jóvenes condenados por robo, en 1936 ascendió esta cifra a 3.195. Se trataba casi exclusivamente de robos por miseria; el número de robos por infracción apenas varió.

Lo que verdaderamente asusta es el aumento del número de atentados "a las buenas costumbres".

El número de los jóvenes criminales correspondientes a esta categoría ha subido en la siguiente forma:

	1934	1936
En Berlín	De 22 a	79
En Hamburgo	De 26 a	107
En Léipzig	De 11 a	47
En Breslau	De 9 a	30
En Nuremberg	De 10 a	25
En Mannheim	De 10 a	48
En Halle	De 5 a	16

El número de jóvenes criminales trasladados a las casas de educación ha subido de 4.921 en 1932 a 9.055 en 1935. (Todavía no se dispone de las cifras oficiales para 1936.)

El 90 por 100 de los jóvenes criminales que figuran en las estadísticas oficiales alemanas que acabamos de analizar pertenecen a las Juventudes Hitlerianas, única organización nacionalsocialista de la juventud en el III Reich.

EL TIEMPO

Definen el tiempo todos de los más distintos modos.

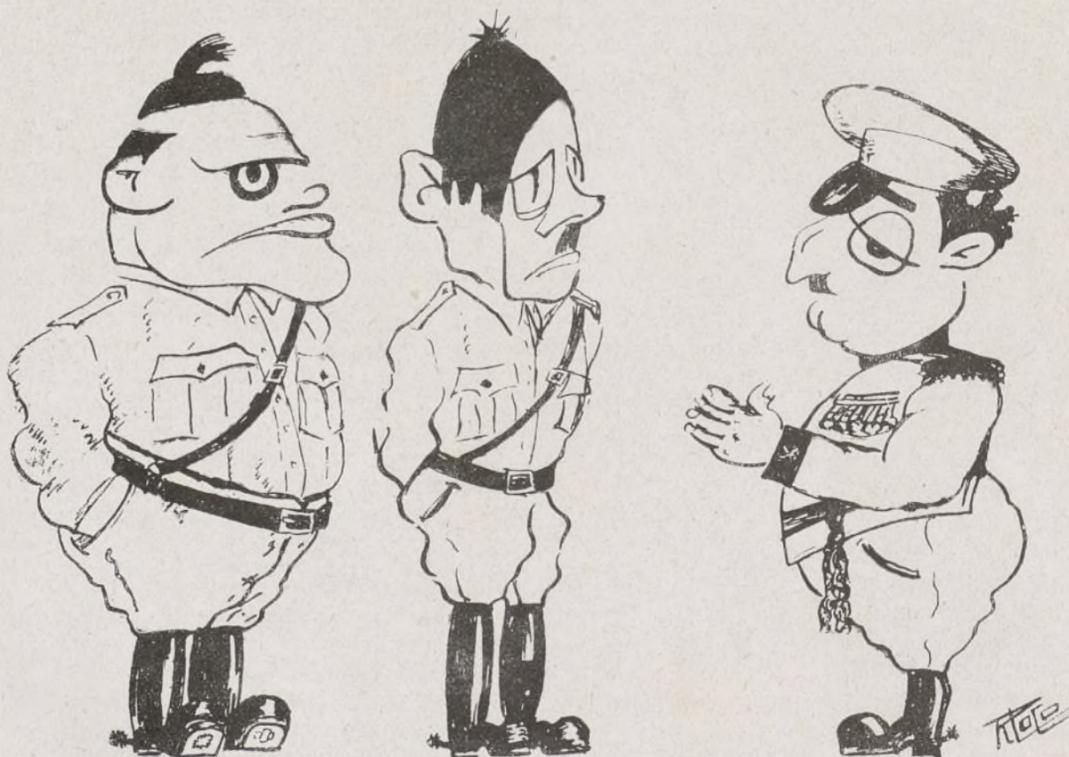
Un inglés, cara de loro:
"El tiempo, señor, es oro."

Una graciosa mulata:
"El tiempo es la buena plata."

Un guindilla:
"El tiempo es la calderilla."

Para mí, el tiempo es humo de un cigarro colosal que consumo persiguiendo mi ideal.

VELASCO



FRANCO.—Bueno; nos han echado de Ginebra y de Teruel. Ahora veremos de qué otro sitio nos echan...

MUSSOLINI.—Pues procura quedar con vida y te vienes con nosotros. Te nombraremos nuestro limpiabotas honorario.

HITLER.—O, como tiene buenas condiciones para ello, puede servirnos de verdugo en Alemania.

Técnica de la GUERRA

AMETRALLADORAS "MAXIMS" Táctica de la Escuadra, Pelotón y Sección

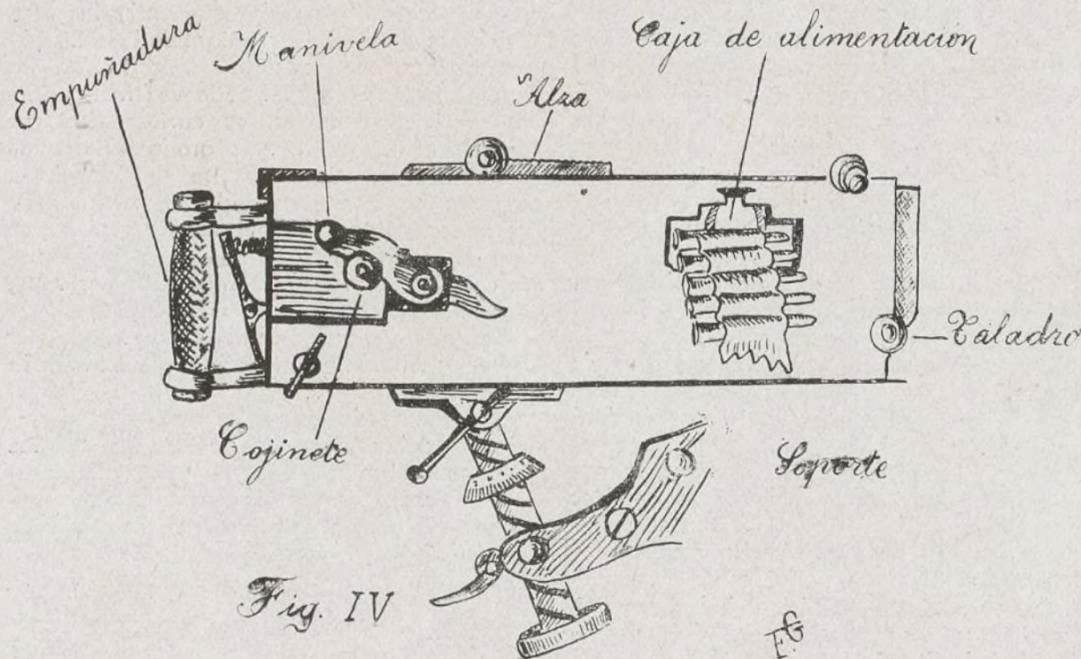
(Conclusión)

produciéndose así el automatismo. (Fig V)

Caja de los mecanismos.—Su palabra ya lo anuncia y está compuesta por dos chapas laterales, y por la parte superior de las mismas una tapa donde se halla precisamente el alza con su aparato de puntería. (Fig. IV).

Por su parte delantera hay un entrante, más bien rectangular, y en él ajustada la caja de alimentación, existiendo también

Caja con muelle recuperador y caja protectora.—Va colocada en la platina izquierda del cajón de los mecanismos, y consta de lo siguiente: un fuerte muelle espiral con un tornillo de tensión, el cual asoma en su parte anterior de la caja protectora. El citado tornillo está taladrado en la cabeza que sale de la caja y en cuyo taladro figura el pasador que sirve



otro en la parte posterior, debajo, donde van a encajar dos placas hembradas.

La citada caja lleva adherida: la culata, que se compone de dos empuñaduras con orificio para alojar un pincel y grasas; gatillo y seguro, con sus correspondientes muelles; varilla del disparador, que consta de tope en su cola, taladro y pasador que resbala y sujeta a la misma. Finalmente, dos topes para la cola del disparador de la empuñadura.

El cañón.—Se compone de: cuadro con dos salientes cilíndricos a los lados; tuerca de bronce con sus ocho orificios pequeños de taladro, para montarlo y desmontarlo; anillos de amianto para impedir el escape del agua; boca de fuego e interiormente su estriaje.

El cierre.—Va ajustado a la caja de los mecanismos y consta de: cuerpo, corredera, punzón percutor, palanca percutora, fiador del disparador, fiador del percutor, palancas del cierre, palancas elevadoras, muelle del percutor y cuatro pasadores.

Refrigerador.—Por todo él se extiende el agua que impide se caliente con demasiada el cañón, que va alojado a lo largo del mentado refrigerador.

Caja de gases.—Figuran en la misma ocho orificios, los cuales facilitan la salida de los gases después de efectuar el automatismo.

Interiormente lleva un escalón anular el cual sirve de tope a los gases, y al retroceso de éstos obliga a replegar el cañón,

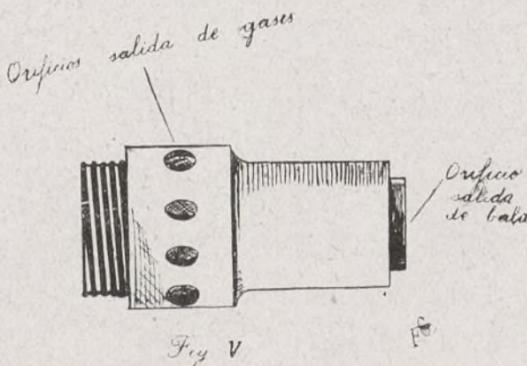
para la tensión o distensión del muelle.

El carro.—Es el portátil de la ametralladora con sus ruedas, brazos, trineo, plataforma y disco giratorio.

Se precisa para el servicio de ésta seis hombres, distribuidos de la siguiente forma:

- Cabo tirador.
- Primer proveedor.
- Segundo proveedor.
- Auxiliar.
- Dos conductores de mulo.

Estos últimos se precisan para el transporte sobre baste de ametralladoras pesadas con dos mulos. Cuando no existe ganado en las unidades, los conductores pasan a ser suplentes de su propia máquina.



Definiciones

Táctica.—Arte de disponer, mover y emplear las tropas sobre el campo de batalla, con orden, rapidez y recíproca protección, combinándolas entre sí, con arreglo a la naturaleza de sus armas y según las condiciones del terreno y disposiciones del enemigo.

Reglamento táctico.—Codificación de los preceptos derivados de los principios de la táctica, que regulan los sistemas de instrucción y aquéllos a que ha de subordinarse el combate.

Formación.—Disposición ordenada de las tropas según las reglas tácticas.

Movimiento.—Acción que ejecuta una tropa o un solo individuo para cambiar su modo de estar, o la posición de sus armas. Las partes en que se dividen ciertos movimientos para su fácil enseñanza se llaman tiempos.

Evolución.—Cambio de formación o situación que requiere más de un movimiento.

Maniobra.—Adaptación de las evoluciones a la forma del terreno o las disposiciones del enemigo.

Fila.—Formación de hombres o elementos colocados unos al costado de otros, con el mismo frente. Fila exterior es la formada por los oficiales o clases de tropa colocados fuera de la fila de soldados.

Frente.—Espacio que tiene delante de sí toda tropa, y también la extensión que ocupa su primera fila.

Hilera.—Disposición de hombres o elementos colocados unos detrás de otros. Cabeza de hilera es el primer individuo o elemento de ella.

Fondo.—Extensión total que ocupa una tropa o elemento, medido en el sentido de la profundidad.

Línea.—En general, se llaman así las disposiciones que toman, adaptándose al terreno, las grandes unidades en el combate.

En orden cerrado, línea es la formación de una tropa cuyas fracciones o elementos están colocados con el mismo frente, unos al costado de otros, cualesquiera que sean sus distancias e intervalos.

Línea de dos filas o línea de tres filas.—Formación de dos o tres filas, unas detrás de otras, correspondiéndose los hombres que componen las mismas hileras.

¡Jamás pactaremos con nuestros enemigos!

L. CHULIA CAMPOS
Comisario de Batallón.

Se ha inaugurado la Chabola-Escuela de los Servicios de Defensa Contra Gases, de la Brigada

A principio de año, dieron fin los trabajos que la escuadra de los servicios de Defensa, con su teniente al frente, venían realizando para la construcción de un local donde se pudiera instalar la Jefatura de los Servicios y a la vez sirviera para la instrucción de Oficiales y dar las explicaciones pertinentes a toda la tropa.

Para conseguir lo que se proponían, han tenido que luchar con miles de dificultades; tales como la falta de material, medios de transporte, herramientas y lo que es más importante, los brazos (ya que la construcción corrió totalmente a cargo de ellos). Una y otra cosa fueron superándose poco a poco; a falta de material y herramientas, ingenio; los medios de transporte se salvaron a costa de muchas combinaciones, y la constancia e interés de ver pronto terminado aquello en que habían puesto todo su interés, fué lo que sustituyó a los brazos.

No han resultado infructuosos los sacrificios; la inauguración de esta Chabola-Escuela, se ha visto coronada por el mayor de los éxitos y la admiración de todos cuantos la visitan.

Dentro de lo posible no falta detalle alguno: es capaz para albergar, sentados, a una sección completa en período de instrucción. El encerado, base de la enseñanza práctica, ocupa una de las partes más visibles del departamento encima de la chimenea. No falta tampoco una pequeña biblioteca.

En una de las paredes de la Chabola, se han hecho excavaciones para la construcción de un refugio en el que se harán las adaptaciones necesarias a fin de que resulte Anti-Gas.

En uno de los departamentos, se piensa instalar un pequeño laboratorio.

La Chabola-Escuela, está instalada en la falda de un pequeño montículo, toda ella perfectamente camuflada para impedir sea objetivo de la aviación enemiga.

Después de haber visto de cerca todos los trabajos, me permito felicitar desde estas columnas la labor entusiasta y dinámica del Oficial Jefe de los S. D. C. G., de la 108 Brigada Mixta, camarada Herrera, como lo han hecho ya personalmente cuantos Jefes conocen sus trabajos. Esperamos que al frente del Departamento que regenta consiga éxitos mayores, en bien de la causa que defendemos.

GASOGENO

Procura tener las armas siempre bien limpias

Topografía aplicada

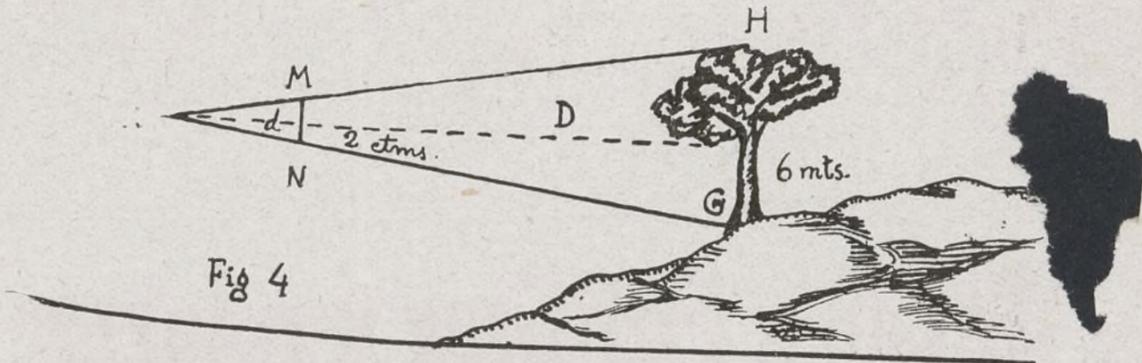
Tema III: Medida de distancias sobre el terreno

En Topografía, la medida de distancias sobre el terreno se puede llevar a cabo sin grandes conocimientos de Geometría.

Nos limitaremos a estudiar los tres procedimientos más sencillos.

1.º—CUBRIENDO EL OBJETO.—Se funda este método en la semejanza de triángulos, cuya demostración sólo la daremos a título de curiosidad. Para llevarlo al campo de la práctica, se procede como sigue: Con un lápiz y mejor aún con un doble decímetro, se extiende el brazo derecho cerrando un ojo, y se cubre con él el objeto cuya distancia a nosotros se quiere medir. Este objeto o punto de referencia, puede ser un árbol, un poste telegráfico, una casa, etc. Una vez el objeto elegido cubierto, se mira en la regla el número de centímetros o milímetros empleados para cubrirlo. Obtenido este dato, se multiplica 0,65 que es la distancia aproximada del ojo a la regla, por el número de centímetros del objeto que se cubre. El producto obtenido se divide por los centímetros o milímetros que hemos necesitado en la regla para cubrir el objeto. El cociente obtenido es la distancia que deseábamos encontrar.

Geoméricamente se demuestra de la siguiente forma: (Fig. 4). Los triángulos A H G y

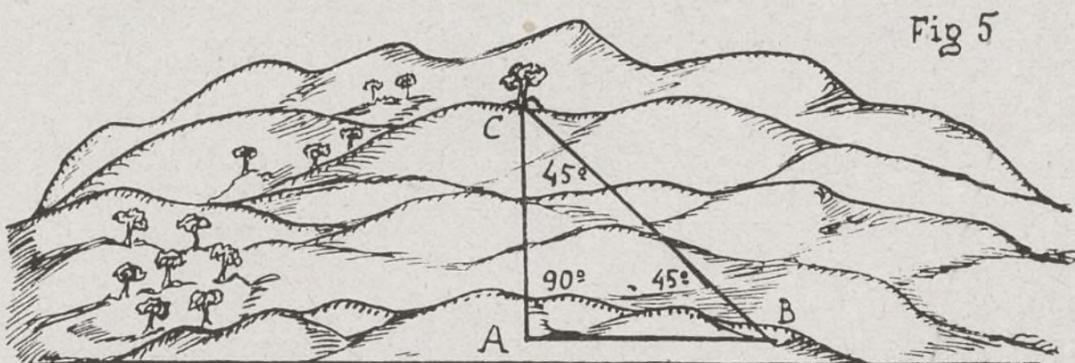


A M N son semejantes, por tanto sus lados homólogos serán proporcionales, y tendremos:

$$\frac{D}{d} = \frac{H G}{M N} \text{ de donde } D = \frac{d \times H G}{M N} \text{ y sustituyendo valores}$$

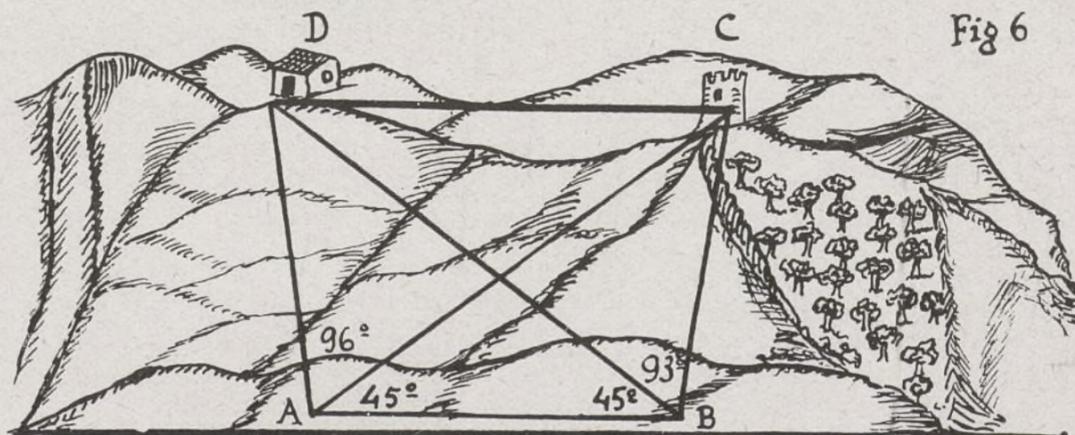
$$D = \frac{0,65 \times 600}{2} = 195 \text{ mts.}$$

2.º—METODO DE LA ESCUADRA.—(Fig. 5). Se coloca la escuadra de manera que la



visual que pasa por los dos extremos del cateto, esté en línea recta con los dos puntos elegidos. En dirección perpendicular a esta se va corriendo hasta que el ángulo formado por la hipotenusa y el punto cuya distancia se quiere medir valga 45º. Habremos formado un triángulo isósceles y el lado AB será igual al AC. Como el lado AB lo conocemos, esa será la distancia de AC que es la que queríamos buscar.

3.º—CON EL GRAFOMETRO.—(Fig. 6). Se eligen dos puntos, D y C, sobre el terreno



inaccesible para nosotros, y desde otro punto, A, elegido como estación, se dirigen dos visuales anotando el ángulo que forman. Se cambia la estación en una distancia conocida AB con relación a la primera, y se repite la operación, determinando también el ángulo que los puntos A y B forman con los inaccesibles.

Hechas estas anotaciones sobre el terreno, se reproduce la figura a escala tomando como base la recta AB cuya distancia nos es conocida. La relación de todas las rectas con la AB nos dará las distancias que deseemos conocer.

(En el próximo número se desarrollará el siguiente tema: MEDIDAS DE ALTURAS SOBRE EL TERRENO Y SOBRE EL PLANO.)

Nosotros, que defendemos la independencia de nuestro suelo patrio, somos la clase que durante muchas generaciones ha vivido en una detestable humillación, siendo la esclavitud como una maldición que el destino nos otorgaba con saña o como una herencia cruel que sufríamos. Vimos con emoción insuperable, con alegría delirante, que las argollas siniestras de la cadena que nos oprimía constantemente, debilitáronse de forma sorprendente aquel memorable e histórico 14 de abril del año 31. Fué en este día cuando la firme voluntad de un pueblo consciente viose reflejada claramente, despertando de su letargo y asistiendo a la instauración de la República.

Nos encontrábamos tan alegres y dichosos aquel día inolvidable, que no pensamos en vengarnos de los que, llamándose hombres de conciencia, nos tuvieron sometidos a esa bochornosa esclavitud, e, inhumanos, se engrandecían a costa de nuestro trabajo, sin importarles nada nuestros calamidades y sin hacer caso a las sufrimientos. Eran los que, aparentemente alegres, tenían duro el corazón como una roca y tan negro como el alma.

¡VENCEREMOS!

No sentían compasión por nada ni por nadie. Iban sólo a su lucro.

Fuimos demasiado confiados al dejar libres a tantos engendros del demonio. Nos perdió esa nobleza que caracteriza al pueblo español, ya que ellos más tarde dificultarían la buena marcha de la nación.

Yo creo que si aquel día la sangre de los déspotas que nos habían gobernado cruelmente hubiera corrido por el suelo que hoy defendemos, quizás hubiéramos evitado esta guerra, en la que se está derramando mucha más sangre.

La juventud española se bate en las trincheras con la firme voluntad de terminar para siempre con esa gentuza. Nos sacrificamos gustosos por la liberación de nuestra querida España. Muchos son ya los compañeros caídos en los frentes de lucha. Pero esa sangre dará una espléndida cosecha el día de la victoria.

Recuerdo a un camarada que un día de duro ataque, iba gravemente herido en

una camilla. No lloraba; pero, al vernos a los que junto a él pasábamos, rechinó rabiamente sus dientes, avivó su mirada y levantando en alto el puño fuertemente cerrado, nos gritó: "¡Muchachos, siempre adelante!" No pudo decir más. Tal vez agotado por el esfuerzo, quedó exánime.

De aquella escena me acuerdo siempre porque las palabras salían de un corazón noble y animoso, tal vez agonizante, pero lleno de fe y de entusiasmo.

¡Sí; siempre adelante!--me dije yo mientras contemplaba cómo se lo llevaban los camilleros. Desde aquel día me parece que el sol, ya en el ocaso, despide destellos más vivos y muestra el horizonte más rojo que de costumbre.

Yendo todas a una, siempre adelante, yo confío y tengo seguridad en nuestra victoria. Venceremos. Y reconstruiremos a nuestra querida España, hoy hollada por los enemigos de la paz y de la libertad. Entonces, cuando la victoria esté lograda, daremos todos a una el grito de **¡Viva la Libertad!**, cuyo eco llegará amorosamente a todos los rincones de nuestro suelo.

Alonso ANDRES
Soldado de Transmisiones.

¡Todos a fortificar y reforzar nuestras líneas!

Breve historia mal contada de un chico de la Brigada. -- Cap. VIII: "Permiso"



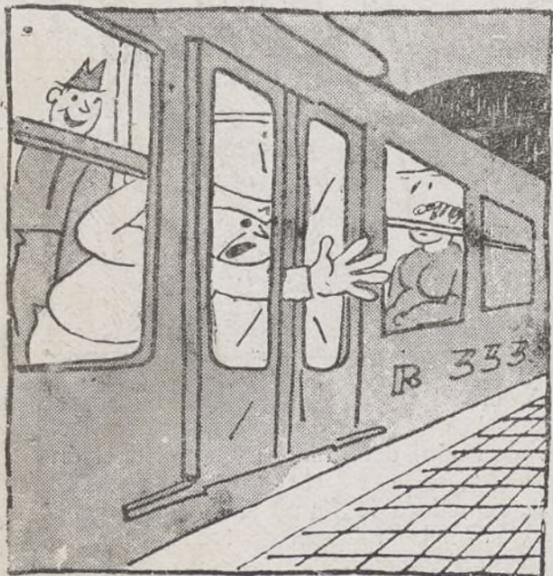
Le dan permiso a Pascual para ir a la capital.



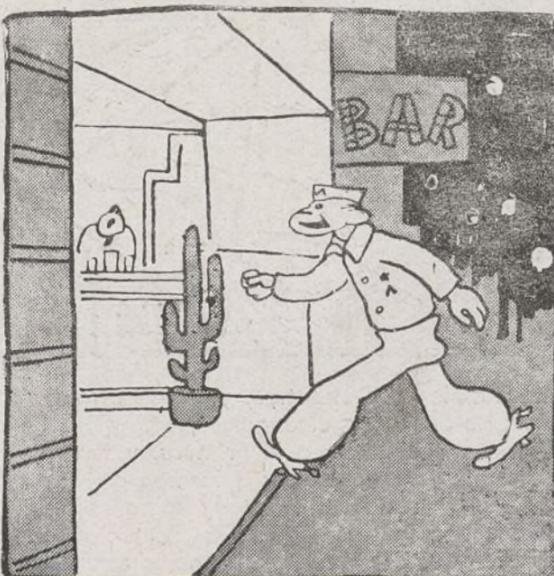
El día, espléndido en sol, se lo pasa en el control.



Consigue, ya anochecido, llegar a Madrid rendido.



Cuando subió al Metro, ufano, por poco pierde una mano.



Entra en un bar con presteza buscando beber cerveza.



Compra pipas, y después asiste a unos varietés.